

ELOGIO DE FRANCISCO TARAFÁ, PRIMER ESPAÑOL POSESOR DE UN EX LIBRIS EN LA COLECCIÓN DEL CARDENAL GRANVELA

El ex libris impreso, tal como se reconoce en su tipología, surge en el siglo XVI. De 1574 data el francés más antiguo, el de Charles Ailleboust, obispo de Autun, como recoge Walter Hamilton (*French-Book Plates*, Amsterdam, 1975, págs. 63-65). Fechas semejantes le corresponden, a su vez, al primer ex libris inglés del que se tiene noticia, que está realizado sobre madera y es heráldico. Pero hay al menos dos españoles anteriores, el de Francisco Peña, de hacia 1568, y el de Francisco Tarafa, que es el más antiguo conocido, de 1553. Ya en 1952 Francisco Vindel incluye el de Tarafa [*Ensayo de un catálogo de ex libris ibero-americanos* (siglos XVI-XIX), tomo II, pág. 160, núm 841], y lo describe como grabado en madera, de 62x76 mm, y formado con doble orla ovalada en la que se lee «Bibliotheca Francisci Tarapha Canonici Barchi.»; lleva en el interior un escudete con una «T», y a los lados «15» «53». Juan Delgado [*Los ex libris españoles*, Valencia, 1996, págs. 8-9] también reconoce a Tarafa como el primer español que tuvo ex libris.

Este hombre de letras fue, en efecto, canónigo de la catedral barcelonesa, donde trabajó para elaborar su célebre crónica catalana, llamada *Crònica de cavallers catalans*, de la que se sacaron en seguida copias manuscritas. Una de ellas llegó incluso a Suecia y de allí paso a Roma con la reina Cristina, en 1655, cuando, ya convertida al catolicismo, se llevó su librería particular a la Ciudad Eterna. Este manuscrito pasó en 1689 a la Biblioteca Apostólica Vaticana junto a los otros de la reina que constituyen la sección de «Codices Reginenses». Asimismo, Tarafa escribió en la catedral *De origine et rebus gestis Regum Hispaniae*, que tuvo rápido eco también, y se imprimió en latín en ese año de 1553, en Amberes, y luego en 1577 en Colonia, siendo la edición más rara la de texto en castellano, de Barcelona, 1563, salida del taller de Claudio Bonart. Se ocupó, además, de otras obras

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIV, 52 (enero-marzo, 2008)

históricas, que han permanecido inéditas. En la colección epistolográfica del cardenal Granvela se halla una recomendación elogiosa de él, en carta del cardenal Giovanni Morone al borgoñón, al comenzar 1556, y la reproducimos por su interés.

II/2272, fol. 27

[Carta del cardenal Morone al cardenal Granvela]. (Roma, 25-I-1556)

Reverendissimo et Illustrissimo signore osservantissimo: M. Francesco Taraffa mi dette la di V.S. Illma. et Rma. de iiii dil presente in raccomandation sua, al quale, con il medesimo affetto che tengo sempre di servirla, offersi ogni mio potere a beneficio suo, e volentieri. Non l'ho di poi più visto, ma ella sia certa che in quello che ad esso M. Francesco occorrerà valersi di me, cercarò di modo compiacerlo, che potrà comprendere quanto io desideri di servir V. S. Rma. et per rispetto suo giovari a lui, rincrescendomi ch'ella m'adoperi poco, essendole tanto obligato et affettionato come le sono. Ne con questa le dirò altro salvo riceverò sempre a favore che V. S. Rma. mi comandi e mi facci pagar parte delli molti debiti che ho seco. Iddio nostro signore la conservi e prosperi secondo che la desidera. A Roma, alli XXV di gennaio 1556.

[Firma]: «Il cardinale Morono».